

Testimonio de Yanin para el Comité Legislativo Representación Legal Universal

Buenos días a todos, muchas gracias por escucharnos hoy. Mi nombre es Yanin Jeronimo López. Vivo en Portland con mi esposo y tres niños que tengo. Somos de Guatemala, pero allá corremos peligro y tuvimos que huir y buscar asilo en los Estados Unidos. Les quiero hablar sobre mi experiencia como beneficiaria del programa de Equity Corps de Oregon, o ECO.

Cuando llegué con mis hijos a los Estados Unidos en 2019, fue muy difícil. No teníamos dinero ni teníamos casa. Aquí en Oregon viven algunos familiares, entonces fuimos a vivir con ellos. El espacio era muy chiquito con nuestros hijos y no teníamos permiso para trabajar. Yo iba a donde regalaban la ropa y comida. Nos movíamos en el bus, y fue muy complicado con los niños porque aquí llueve mucho y para llegar a citas con el doctor teníamos que sacarlos debajo del agua.

No sabíamos cómo pelear nuestro caso de asilo ni cómo pedir un permiso de trabajo. Tampoco teníamos dinero para pagar un abogado. Cuando mi esposo llegó a Oregon, un poco antes de que yo llegara con nuestros hijos, en una hoja que le dieron en la corte de inmigración encontró el número de una organización que se llama Pueblo Unido. Él les llamó y le dijeron que iban a hablar a Equity Corps, a ECO. Los de ECO nos dijeron que sí nos podían ayudar sin necesidad de pagar nada.

Primero ellos empezaron a ordenar todo nuestro papeleo. Algunos no hablaban español pero buscaron intérpretes. Nos ayudaron a llenar la solicitud de asilo y del permiso de trabajo, y nos acompañaron a la corte. Después empezó lo del coronavirus, pero ellos no se dieron por vencidos. Nos siguieron ayudando por teléfono.

En 2020 mi esposo recibió su permiso de trabajo y fue una gran ayuda para mi familia. Ya pudo empezar a trabajar, y ya no dependíamos tanto de nuestros familiares. Después yo recibí también mi permiso de trabajo y fue muchísimo mejor para nosotros y nuestros hijos. Pudimos mudarnos a un departamento con un espacio más grande para los niños y una cama para cada uno. Estamos estables y podemos comprar cosas para los niños. Tenemos un carro y podemos movernos. En nuestra comunidad nosotros participamos en la iglesia, y ahora en vez de que ellos me den ropa, yo les doy ropa. Yo ya pasé por esa necesidad donde ocupaba que me ayudaran, ellos me extendieron la mano y ahora me toca a mí ya que estoy estable.

Durante nuestro caso de asilo, hubo un momento en que el programa ECO estaba quedándose sin fondos, y nos llamaron para avisarnos que no sabían si iban a poder seguir funcionando. Les soy sincera que en ese momento me puse a llorar. No sabíamos qué íbamos a hacer. Nos quedaban solo unos meses para la corte final y no teníamos suficiente dinero para pagar un abogado. Teníamos miedo porque si nos regresaban a nuestro país podían matar a mi esposo, a mis niños o a mí. Fueron días bien dolorosos para nosotros. Porque nosotros sabíamos que con la representación legal, uno tiene más oportunidades de ganar el caso porque saben cómo

presentar el caso y organizar la información. Quizá uno tiene todo para ganar su caso pero como no conoce las leyes, uno pierde su caso solo. En cambio con apoyo de personas del programa uno puede ganar su caso.

Afortunadamente así fue con nosotros. Ellos vieron la manera de ayudarnos, y en septiembre del año pasado nosotros ganamos nuestro caso de asilo. Gracias a Dios y a todo el equipo que nos ayudó, ganamos el asilo y estamos hoy viviendo tranquilos, seguros y felices aquí en Oregon.

Por favor, tomen en consideración esta propuesta de la representación universal para nosotros los inmigrantes. A pesar de que yo ya no lo necesito, hay muchas personas que sí lo necesitan.

Muchas gracias

**Yanin Testimony for the Legislative Committee
Universal Legal Representation
January 12, 2022**

Good morning everyone, thank you so much for listening to us today. My name is Yanin Jeronimo Lopez, I live in Portland with my husband and three children that I have. We are from Guatemala, but over there we are in danger, and we had to flee and seek asylum in the United States. I want to talk about my experience as a beneficiary of the Oregon Equity Corps programs, or the ECO.

When I got to the United States with my children in 2019, it was hard. We didn't have money or a house. We have relatives who live here in Oregon, so we went to live with them. The space was very small with our children, and we didn't have a working permit. I would go where they would give away free clothes and food. We would move around on the bus, and it was very complicated with children because it rains a lot here and to get to a doctor's appointment, we would have to take them out under the water.

We didn't know how to fight for our asylum case or a working permit. We also didn't have money to pay for a lawyer. When my husband got to Oregon, a little before I got here with our children, in a piece of paper that they gave him in the immigration court he found an organization's number that's called Pueblo Unido. He called them and they said that they would talk to Equity Corps, ECO. ECO told us that they could help us, and we didn't have to pay anything.

First, they started sorting all our paperwork. Some of them did not speak Spanish but sought interpreters. They helped us fill out the asylum and work permit applications, and they accompanied us to court. Then the coronavirus began, but they did not give up. They kept helping us over the phone.

In 2020 my husband received his working permit, and it was a great help for my family. He was able to start working, and we didn't depend so much on our relatives. After I also received my working permit, and it was even better for us and our children. We were able to move to an apartment with a bigger space for the children and a bed for everyone. We have a car, and we can move around. In our community we participate in the church, and now instead of them giving me clothes, I donate clothes. I already went through that need where I needed help, and they extended their hand to me and now it's my turn that I'm stable.

During our asylum case, there was a moment when the ECO program was running out of funds, and they called us to let us know that they didn't know if they would be able to continue operating. I will be honest the moment I started to cry. We didn't know what we were going to do. We were only a few months away from the final court and we didn't have enough money to pay for a lawyer. We were afraid because if they returned us to our country they could kill my husband, my children or me. They were very painful days for us. Because we know that with legal representation, one has a better chance of winning the case because they know how to present the case and organize the information. Maybe you have everything to win your case but because you don't know the law, you lose your case alone. On the other hand, with the support of the program, one can win his case.

Fortunately, that was the case with us. They saw the way to help us, and in September of last year we won our asylum case. Thanks to God and to all the team that helped us, we won asylum and today we are living calmly, safely, and happily here in Oregon.

Please consider this proposal for Universal Representation for us immigrants. Even though I no longer need it, there are many people who still do.

Thank you.